

Sub specie aeternitatis

Pablo Ingberg\*

Que el cielo no es celeste se sabe y sin embargo  
*celeste* es una voz que desciende de cielo  
si bien no ha descendido desde el cielo  
aunque algo de eso hay  
porque está entre nosotros y no arriba  
lo mismo que el *cerúleo* sonoro  
que nos llena la boca al pronunciar  
ese cielo que azula nuestro ver  
azules luminosos cuyos nombres  
debemos a aquel cielo de ilusión  
azul sólo al cristal de nuestros ojos 10  
pues color allá arriba no veríamos  
si no hubiera el pincel de la ilusión

Ahora bien *ilusión* es una voz  
que ha descendido tanto con el uso  
manoseada por voces que pronuncian  
azul como si fuera algún color  
no un sonido celeste descendido  
pero no con destino de seguir descendiendo  
por el uso sino para elevarse 20  
en ojos que se azulan de ilusión  
la visión a través de un vidrio oscuro  
del celeste donde sólo hay ausencia  
vacío interminable al que salpican  
unos granos de arena que espejean llamados  
estrellas o planetas o satélites  
según su grado de luz propia o dependencia  
pero tan pequeñitos que apenas si los vemos  
o vemos un recuerdo la luz que abandonó  
en un rincón de la ausencia  
una estrella que ha muerto en el tiempo inmemorial 30  
y el recuerdo titila la ilusión  
de que allí supo estar y que ha dejado  
la evidencia el testimonio  
de que seguimos viendo en la vigilia  
el mensaje en clave luz  
titilante  
de una estrella apagada en el pasado

---

\* Pablo Ingberg, Dolores (Bs. As.), 1960. Publicó los siguientes libros de poesía: *Canto de ceniza* (1983), *Flores de metal* (1984), *Faloria bifronte* (1987) y *Camino a Damasco* (1995).

Ahora bien si el pasado sólo existe si recuerdo  
en el presente eterno en que es leída  
o escrita esta: *palabra* 40  
porque fuera de ese instante no existe  
entonces nuestra estrella no ha existido jamás  
excepto *sub specie aeternitatis*  
ilusión de eternidad  
el recuerdo presente de lo que  
no podría decirse que haya sido  
a menos que sea asido en el presente  
que no puede decirse que recuerda  
sino inventa el pasado la ilusión

Entonces la ilusión es la que tiñe 50  
unos ojos celestes que serían  
incoloros como una estrella muerta  
en el pasado que no existe  
pero esos ojos celestes si recuerdo  
no titilan como estrellas sino miran  
fijos en el recuerdo que recuerda  
hasta que muera la ilusión

De donde la ilusión sería recuerdo  
y deseo  
deseo de que hubiera sido tal 60  
y como es recordado  
y deseo de lo que habrá de ser  
alguna vez si deseado  
deseo de pasado y de futuro  
el perpetuo presente la ilusión

Es invierno supongamos  
porque el recuerdo es otoño  
una llovizna fina y persistente  
y el deseo es primavera  
un sueño resurrecto que vuelve a florecer 70  
de lo enterrado en el recuerdo  
es invierno y el frío en el cuerpo es presente  
si hay frío en el recuerdo y hay calor  
en el sueño llamado deseo en la vigilia  
que se llama ilusión

Porque ¿llama la ilusión? es decir  
la ilusión una llama sí  
el celeste de una llama invernal

el cerúleo del ocaso en que una estrella  
retorna a titilar a la hora del sueño y llama 80  
a ver presente lo que ha muerto lejano  
como al niño al que le dicen  
desde allí te está mirando  
tu madre por ejemplo  
esos ojos tan blancos de luz muerta  
(pues se trata quizá de alguna estrella  
que ha muerto en el vacío llamado cielo negro)  
esa luz vacilante que titila  
vacilante en el presente si recuerdo  
y deseo de ese mismo titilar 90  
la memoria algo muerto que de pronto resucita  
en el presente que es eterno recuerdo  
o el recuerdo que es eterno si presente  
en la memoria celeste incoloro  
o celeste que desciende de cielo e ilumina  
azules luminosos que la lluvia  
niega en el otoño pero es cierto  
también llueve en primavera y justamente  
es eso lo que riega en las rosas por ejemplo  
el deseo de nacer otra vez 100  
pero no radicalmente  
es decir de raíz sí  
pero no radicalmente de nuevo  
sino radicalmente de la misma raíz  
la ilusión del deseo

Ahora bien cuando el niño  
(renacer del recuerdo)  
pinta el cielo celeste y las estrellas  
blancas o tal vez 110  
las prefiere plateadas  
de papeles brillantes recortados  
del recuerdo de haber sido niño  
y recortado del recuerdo  
pinta el cielo al ocaso  
cerúleo y salpicado  
de brillantes estrellas de papel  
que brillan si a la luz de alguna lámpara  
pero apagada la lámpara  
entonces no hay pintura no hay color  
sino recuerdo y deseo en lo incoloro 120  
la ilusión que sigue viva  
o quizá resucite  
y vuelva a suscitar  
en el instante en que esto muere: